

TEMA 1

Los antecedentes de la educación: de la antigüedad a la ilustración. El s. XIX y la Escuela Nueva. El "siglo del niño" y la educación contemporánea

BIBLIOGRAFÍA

Hagáís, A., Historia de la Filosofía y de la Pedagogía. Alcoy, Marfil, 1971.

Marrou, H-I., Historia de la educación en la antigüedad. Madrid, Akal, 1985.

Redondo, E. y otros, Introducción a la Historia de la Educación. Barcelona. Ariel, 2001.

UNED. Historia de la Educación Española. 2006.

1. LOS ANTECEDENTES DE LA EDUCACIÓN: DE LA ANTIGÜEDAD A LA ILUSTRACIÓN

Como punto de partida al análisis de los antecedentes de la educación, precisamos destacar que el concepto educación denota los métodos por los que una sociedad mantiene sus conocimientos, cultura, y valores y afecta a los aspectos físicos, mentales, morales y sociales de la persona. El trabajo educativo se desarrolla por un profesor individual, la familia, la Iglesia o cualquier otro grupo social. La educación formal es la que se imparte por lo general en una escuela o institución que se vale de profesionales preparados para esa tarea.

Los antecedentes de la Educación son estudiados a través de la Historia de la Educación, que se encarga de examinar las estructuras educativas que se han ido desarrollando a lo largo de las diversas etapas del devenir histórico, teniendo, en cuenta, de un lado, los aspectos específicamente educativos, como hechos, normas y teorías sobre la formación humana, y de otro, sus relaciones con las realizaciones culturales, científicas y sociales, para mejor comprender el proceso histórico pedagógico.

La división de la Historia de la Educación debe hacerse teniendo en cuenta las estructuras pedagógicas que se han ido desarrollando a través del proceso histórico.

En nuestra actual división, destacaremos las estructuras siguientes:

- Los primeros sistemas de educación.
- En el mundo antiguo, el tradicionalismo pedagógico y la educación en el mundo clásico (Grecia y Roma).
- Antes de entrar en el siglo XVII; el cristianismo y la educación medieval, el humanismo pedagógico.
- En la Edad Moderna propiamente dicha; el realismo pedagógico, la ilustración y el naturalismo.
- Siglos XIX y XX con sus realizaciones educativas y sistematización pedagógica, con la Escuela Nueva y las directrices actuales de la educación; estos últimos se analizarán en los epígrafes siguientes.

1.1 Los primeros sistemas de educación

La educación es tan antigua como el hombre mismo; por tanto no está fuera de lugar citar que la educación de una manera espontánea era la que ya practicaba el hombre primitivo. Aquí la educación carece de caracteres científicos, y que la transmisión del bagaje cultural de los adultos a los jóvenes se efectúa de modo natural. Hablamos aquí de una pedagogía inconsciente en el sentido de que tanto al niño y al joven que reciben los usos y costumbres, como al adulto que los transmite, les pasa inadvertido el proceso de la educación, no son conscientes de él.

Progresivamente se fue pasando de la educación espontánea, a la educación intencional. Los sistemas de educación más antiguos conocidos tenían dos características comunes; enseñaban religión y mantenían las tradiciones del pueblo. En el antiguo Egipto, las escuelas del templo enseñaban no sólo religión, sino también los principios de la escritura, ciencias, matemáticas y arquitectura. De forma semejante, en la India la mayor parte de la educación estaba en manos de sacerdotes. La India fue la fuente del budismo, doctrina que se enseñaba en sus instituciones a los escolares chinos, y que se extendió por los países del Lejano Oriente. La educación en la antigua China se centraba en la filosofía, la poesía y la religión, de acuerdo con las enseñanzas de Confucio, Lao-Tsé y otros filósofos. El sistema chino de un examen civil, iniciado en ese país hace más de 2.000 años, se ha mantenido hasta nuestros días, pues, en teoría, permite la selección de los mejores estudiantes para puestos importantes en el gobierno.

Los métodos de entrenamiento físico que predominaron en Persia y fueron muy ensalzados por varios escritores griegos, llegaron a convertirse en el modelo de los sistemas de educación de la antigua Grecia, que valoraban tanto la gimnasia como las matemáticas y la música.

La Biblia y el Talmud son las fuentes básicas de la educación entre los judíos antiguos. Así, el Talmud animaba a los padres judíos a enseñar a sus hijos conocimientos profesionales específicos, natación y una lengua extranjera. En la actualidad, la religión sienta aún las bases educativas en la casa, la sinagoga y la escuela. La Torá sigue siendo la base de la educación judía.

1.2 Tradicionalismo pedagógico y la educación en el mundo clásico. Grecia y Roma

A. Grecia

En esta etapa de la historia, la educación estará orientada a lograr el heroísmo colectivo en pro del Estado, tal como lo exige su concreta circunstancia política. La ciudad está constituida por una aristocracia, numéricamente reducida. Aun así, en estas circunstancias se precisa tener una comunidad de guerreros diestros, aptos y fuertes, llegando a la conclusión que una educación, minuciosamente reglamentada por la ley, será el medio de prepararlos adecuadamente. El fin de la educación queda así subordinado al fin del ciudadano.

Sócrates, Platón, Aristóteles e Isócrates fueron los pensadores que influyeron en su concepción educativa. El objetivo griego era preparar a los jóvenes intelectualmente para asumir posiciones de liderazgo en las tareas del Estado y la sociedad. En siglos posteriores, los conceptos griegos sirvieron para el desarrollo de las artes, la enseñanza de todas las ramas de la filosofía, el cultivo de la estética ideal y la promoción del entrenamiento gimnástico. Así, los dos pilares básicos de la educación griega son la gimnasia y la música. Gimnasia

para el cuerpo, música para el alma. Una vida culta suponía un cierto dominio de “la lira, la danza ligera y el canto”. Pero desde el comienzo de la escuela, al doble esquema tradicional expuesto, se le añade la enseñanza de la lectura y de la escritura como medio de profundizar en el conocimiento de la lengua materna.

El aprendizaje de la escritura comienza con el dibujo de las letras. Después se copian frases o sentencias dictadas por el maestro y pronto se acude al dictado. Los modelos utilizados en Grecia para el aprendizaje de la lengua materna son los versos de los poetas y los discursos de los oradores. El autor predilecto era Homero. No era extraño que los alumnos aprendiesen de memoria la *Ilíada* y la *Odisea*.

En el periodo helenístico, las influencias griegas en la educación se transmitieron en primer lugar por medio de los escritos de pensadores como Plutarco, para quien el protagonismo de los padres en la educación de sus hijos era el más esencial punto de referencia.

A partir de ese momento, el régimen democrático, que postula la participación de todos los ciudadanos en la marcha de la polis, exige al que quiere destacar en él y escalar los puestos más elevados, una preparación determinada. Ya no tienen valor ni la fuerza ni la herencia, ahora se precisa el arma de la elocuencia.

El contenido de la enseñanza, adecuado a la formación de este hombre impuesto en la técnica de la elocuencia, no puede ser ya el esquema básico de gimnasia y música. Tampoco le interesará profundizar demasiado en física, matemáticas, medicina o filosofía, cultivadas en aquel momento con esplendor en Grecia. La instrucción del orador se centra fundamentalmente en lo que después había de constituir el Trivium medieval. Gramática como perfección de la lengua; Dialéctica, perfección del pensamiento, y Retórica, perfección de la palabra. A esto se sumaban en los primeros tiempos, nociones muy generales de historia, economía, literatura, por su utilidad práctica.

En la cumbre del pensamiento griego, y como fruto sereno y maduro de la rica efervescencia filosófica que les ha precedido, aparecen en Grecia dos grandes figuras, Platón y Aristóteles. Ambos se plantearon directamente el problema de la educación, y han procurado resolverlo desde distintos flancos. El primero, quiso formar, primordialmente, al filósofo, al contemplativo, capaz de alcanzar la idea del Bien, para impregnar de ella todas sus acciones. El segundo, más realista y práctico, tras analizar el concepto de educación, a partir de sus principios filosóficos, propone la formación del hombre integral en todas sus facetas.

Con el fin de evitar el intelectualismo pedagógico, que confiaba todo el proceso perfectivo al ejercicio y a la instrucción de la mente, hace hincapié en el elemento inconsciente de la naturaleza humana. Su aportación fundamental a la Pedagogía, consiste en el capítulo de la formación de los hábitos.

Junto a la elaboración teórica del problema de la educación, estos hombres han sido, a su vez, pedagogos prácticos. Ambos han fundado sendos centros de enseñanza, dedicándose totalmente al estudio y a la formación de sus discípulos. La Academia de Platón, y el Liceo

aristotélico son dos pruebas fehacientes del alto rango que ocupaba la educación en la mente de estos hombres de excepción.

A pesar de que la escolarización no era un requerimiento legal en la Antigua Grecia, escenas pintadas en vasos del 500 a.C., nos dicen que la misma, estaba ampliamente extendida.

Los niños empezaban la educación a la edad de siete años. Los más pobres abandonaban luego de tres o cuatro años con una idea de lo básico, mientras que los alumnos más ricos iban a la escuela hasta por 10 años. Incluso algunas niñas fueron formalmente educadas en el mundo griego, a pesar de no ser tan común como para los niños, y asistían a escuelas separadas.

Los alumnos aprendían bajo la tutela de tres tipos de profesores: los de gramática, que enseñaban a leer, escribir, aritmética y literatura; los paidotribes, a cargo de lucha, boxeo y gimnasia; y los kitharistes, que enseñaban música, especialmente canto y ejecución de la lira.

A los 18 años, los varones tenían que someterse a dos años de entrenamiento militar, después del cual regresaban a la educación superior que los preparaba para la vida pública. Uno de los primeros lugares de educación superior fue La Academia, una escuela de filosofía fundada por Platón en el 385 a.C. Aristóteles regía un establecimiento similar, llamado el Liceo, donde había mayor variedad de disciplinas. Estas escuelas sentaron la base para las universidades de hoy en día.

B. Roma

En los primeros siglos de su desarrollo (hasta el siglo II a.C.) se caracterizó la educación por ser familiar, con influencia decisiva de los padres, orientación laboral de tipo campesino, ideal colectivo de consagración al servicio del Estado.

Se trataba de una educación de campesinos, basada fundamentalmente en el respeto a las costumbres de los antepasados (*mores maiorum*). Desde la más tierna infancia se les enseñaba que la familia de que la familia de la cual eran miembros constituía una auténtica unidad social y religiosa, cuyos poderes estaban todos concentrados en la cabeza, en el paterfamilias, que era el propietario de todo, con derecho de vida y muerte sobre todos los miembros de la familia.

Hasta los siete años era la madre la encargada de la educación de los hijos. La madre es la maestra en casa., ejerce, pues, un papel de suma importancia: no se limita sólo a dar a luz al hijo, sino que luego continúa su obra cuidándolo física y moralmente. Por eso su influencia en el hijo será importante durante toda la vida de este.

A partir de los siete años era el padre quien tomaba la responsabilidad de la educación de los hijos. Un padre enseñaba a su hijo *-puer-* a leer, escribir, usar las armas y cultivar la tierra, a la vez que le impartía los fundamentos de las buenas maneras, la religión, la moral y el conocimiento de la ley. El niño acompaña a su padre a todas partes: al campo, a los convites, al foro, etc.

Por su parte, la niña *-puella-* sigue bajo la dirección y el cuidado de su madre, que la instruye en el telar y en las labores domésticas.

El definitivo perfeccionamiento a su formación lo daba el ejército, en el que se ingresaba a la edad de 16 o 17 años. La fuerza del ejército romano residía en su disciplina: el cobarde era azotado hasta morir, el general podía decapitar a cualquiera por la menor desobediencia, a los desertores se les cortaba la mano derecha, y el rancho consistía en pan y legumbres.

A partir del siglo II a.C. puede decirse que roma no tuvo tiempo de elaborar una cultura propia, al conquistar la Magna Grecia. Durante este siglo se producirá la sintetización entre los elementos griegos y romanos. Desde entonces, la superioridad cultural griega marcará la cultura y la educación romanas. Maestros y rétores llegan como esclavos a Roma y se dedican a impartir la docencia en las casas de sus dueños e incluso abren escuelas, una vez obtenida la libertad.

La implantación del sistema educativo griego no se hace esperar. De este modo, la Roma rústica se va a convertir en portadora y transmisora del caudal humanístico griego. A partir de ahora gran número de pedagogos, gramáticos, retóricos y filósofos invaden las calles de Roma, y los romanos aceptan sus enseñanzas (aunque no sin algunas reticencias).

Tres son los niveles de enseñanza:

- La escuela del *ludi magister* (maestro de juegos), o primaria para los niños de siete a once años.

El niño acudía a la escuela muy temprano, acompañado del *paedagogus*, generalmente griego. La jornada solía ser de seis horas, con descanso a mediodía, y un día festivo cada nueve días - *nundinae*-. El curso comenzaba el mes de marzo, y había vacaciones estivales (desde julio hasta los *idus* -el 15- de octubre). Las escuelas eran locales muy humildes, donde había sillas o bancos sin respaldo para los alumnos, que escribían con las tablillas apoyadas en las rodillas. En la escuela primaria se aprendía a leer, escribir y contar, bajo una férrea disciplina que castigaba con severidad cualquier falta.

- La enseñanza secundaria, o escuela del gramaticus frecuentada desde los once a los quince años (edad en la que se recibe la toga viril).

Se centraba en el estudio de la teoría gramatical, lectura de autores clásicos griegos y latinos y comentario de los textos leídos. A partir del comentario del texto se enseñaba a los niños geografía, mitología, métrica, física, etc.

- A partir de esta edad, y hasta los veinte años o más, el joven asiste a la escuela del *rethor*, como centro de estudios superiores. El joven que decide dedicarse a la oratoria y a la actividad pública pasa a la escuela del profesor de retórica (*rhetor*), generalmente griego. Después de una serie de ejercicios preparatorios, el alumno se ejercitaba en la declamación.

Los romanos consideraban la enseñanza de la retórica y la oratoria como aspectos fundamentales. Según el educador del siglo I Quintiliano, el adecuado entrenamiento del orador

debía desarrollarse desde el estudio de la lengua, la literatura, la filosofía y las ciencias, con particular atención al desarrollo del carácter. La educación romana transmitió al mundo occidental el estudio de la lengua latina, la literatura clásica, la ingeniería, el derecho, la administración y la organización del gobierno.

Nivel de estudios	Edad de los alumnos	Nombre del profesor	Planes de estudio	Locales	Metodología
Elemental (primario)	7-11 (En el Imperio, para pobres había escuelas gratuitas)	Ludi magister o Litterator	Lectura, escritura, cuentas y memorizaciones sencillas. Ley de las Doce Tablas. Objetivo: cultura básica y actitud cívica.	Pergulae = azoteas o tabernae = tiendas	Memorización, castigos corporales: se usa la férula
Medio (secundario)	12-16 (ricos o privilegiados)	Grammaticus	Explicaciones de poetas griegos y romanos. Se persigue el perfecto dominio de la lengua	Tabernae a lo largo del foro, abiertas al público	Comentario de texto total: gramática, métrica historia mitología, geografía. Memorización
Superior (universitario)	17-20 (alumnos que aspiran al cursus honorum - carrera política-).	Rhetor	Oratoria: reglas, fórmulas, discursos, declamaciones. Objetivo: formar para la elocuencia	Pórticos del foro. Desde el Imperio el Estado facilita hermosas aulas.	Ejercicios prácticos: suasoriae controversiae

1.3 El cristianismo y la educación medieval, el humanismo pedagógico

A. El cristianismo

Muchas escuelas monásticas así como municipales y catedralicias se fundaron durante los primeros siglos de influencia cristiana. La base de conocimientos se centraba en las siete artes liberales que se dividían en el *trivium* (formado por gramática, retórica y lógica) y el *quadrivium* (aritmética, geometría, astronomía y música). San Isidoro de Sevilla aportó materiales básicos con su *Etimologías* para el *trivium* y el *quadrivium* y su posterior polémica curricular. Desde el siglo V al VII estos compendios fueron preparados en forma de libros de texto para los escolares por autores como el escritor latino del norte de África Martiniano Capella, el historiador romano Casiodoro y el eclesiástico español San Isidoro de Sevilla. Por

lo general, tales trabajos expandían el conocimiento existente más que introducir nuevos conocimientos. La etapa visigótica española, que abarca los siglos V, VI y VII, significa el comienzo de la Edad Media para nosotros. La violencia de las guerras políticas había dejado a la población hispanorromana en situación precaria y su cultura queda al final del siglo V, coincidiendo con la caída del Imperio romano (año 476), en gran parte.

La cultura, como oficio y patrimonio de la clerecía, está siempre concebida y expuesta en clave religiosa. Aun en aquel modelo de estudios, como la cosmología, la historia o la literatura, siempre se entendía la necesidad de prestar un servicio a la fe y no al hombre como ser social.

El ministerio de la enseñanza fomentó, en primer lugar, el desarrollo de la teología dogmática como afirmación de los principios básicos de la fe y la puntualización necesaria como materia de aprendizaje. La orientación será elitista y selecta, solamente accesible a las dirigentes y a la nobleza, entre la que hay que contar generalmente a toda la clerecía. La educación se desarrollará siempre en una relación personal, directa entre maestro y discípulo. Hasta se puede hablar de una educación familiar o entre familias como herencia. Se trata de una educación profesional y comprometida desde una perspectiva de la funcionalidad y eficacia.

En el Occidente europeo, durante el siglo IX ocurrieron dos hechos importantes en el ámbito educativo, uno en el continente, en la época de Carlomagno, y otro en Inglaterra, bajo el rey Alfredo. Carlomagno, reconociendo el valor de la educación, trajo de York (Inglaterra) al clérigo y educador Alcuino para desarrollar una escuela en el palacio de Aquisgrán. El rey Alfredo promovió instituciones educativas en Inglaterra que eran controladas por monasterios. Irlanda tuvo centros de aprendizaje desde los que muchos monjes fueron enviados a enseñar a países del continente. Entre el siglo VIII y el XI la presencia de los musulmanes en la península Ibérica (al-Andalus) hizo de Córdoba, la capital del califato omeya, un destacado centro para el estudio de la filosofía, la cultura clásica de Grecia y Roma, las ciencias y las matemáticas.

También Babilonia había tenido academias judías durante muchos siglos. Persia y Arabia desde el siglo VI al IX tuvieron instituciones de investigación y para el estudio de las ciencias y el lenguaje; otros centros de cultura musulmana se establecieron en la Universidad de Al-Qarawiyyin, en Fez (Marruecos) en el 859 y la Universidad al-Azhar, en El Cairo (970).

B. La Edad Media

Durante la Edad Media las ideas del escolasticismo se impusieron en el ámbito educativo de Europa occidental. El escolasticismo utilizaba la lógica para reconciliar la teología cristiana con los conceptos filosóficos de Aristóteles. Un profesor relevante del escolasticismo fue el eclesiástico Anselmo de Canterbury, quien, como Platón, defendía que sólo las ideas eran reales. Otro clérigo, Roscelino de Compiègne, en la línea de Aristóteles, enseñaba el

nominalismo, doctrina según la cual las ideas universales son flatus vocis y sólo las cosas concretas son reales.

Otros grandes maestros escolásticos fueron el teólogo francés Pedro Abelardo, discípulo de Roscelino, y el filósofo y teólogo italiano Tomás de Aquino. El reconocimiento de estos profesores atrajo a muchos estudiantes y tuvo una enorme incidencia en el establecimiento de las universidades en el norte de Europa desde el siglo XII. A lo largo de este periodo los principales lugares para aprender eran los monasterios, que mantenían en sus bibliotecas muchos manuscritos de la cultura clásica anterior.

Por este tiempo se abrieron varias universidades en Italia, España y otros países, con estudiantes que viajaban libremente de una institución a otra. Las universidades del norte, como las de París, Oxford, y Cambridge, eran administradas por los profesores; mientras que las del sur, como la de Bolonia (Italia) o Palencia y Alcalá en España, lo eran por los estudiantes. La educación medieval también desarrolló la forma de aprendizaje a través del trabajo o servicio propio. Sin embargo, la educación era un privilegio de las clases superiores y la mayor parte de los miembros de las clases bajas no tenían acceso a la misma. En el desarrollo de la educación superior durante la edad media los musulmanes y los judíos desempeñaron un papel crucial, pues no sólo promovieron la educación dentro de sus propias comunidades, sino que actuaron también como intermediarios del pensamiento y la ciencia de la antigua Grecia a los estudiosos europeos. Los centros de Toledo y Córdoba en España atrajeron a estudiantes de todo el mundo civilizado en la época.

Época Histórica	Principales Características
CRISTIANISMO	Las bases del conocimiento son las siete artes liberales: • TRIVIUM: Gramática, retórica y lógica. • QUADRIVIUM: Aritmética, geometría, astronomía y música
EDAD MEDIA	• Apertura de varias universidades en Italia, España y otros países europeos. • Desarrollo de la Educación Superior a través del crucial papel de las Comunidades Judía y Musulmana. • Los centros de Toledo y Córdoba en España, atrajeron a estudiantes de todo el mundo civilizado de la época.

C. El renacimiento y el humanismo

La modernidad comienza con un fenómeno histórico de caracteres inconfundibles, que llamamos Renacimiento. La paz política y las circunstancias político-sociales y culturales, producen en el individuo un sentido de seguridad que le capacita para altas empresas. Se siente creador e impulsor del progreso, capaz de dominar la naturaleza y de alcanzar para sí mismo el alto ideal de la humanitas.

El estudio de las matemáticas y los clásicos llegó a extenderse, como consecuencia del interés por la cultura clásica griega y romana que aumentó con el descubrimiento de manuscritos guardados en los monasterios. Muchos profesores de la lengua y literatura griegas emigraron desde Constantinopla a Italia, caso del estudioso de la cultura griega Manuel Chrysoloras en 1397. Entre los interesados en sacar a la luz los manuscritos clásicos destacaron los humanistas italianos Francisco Tetarca y Poggio Bracciolini.

El espíritu de la educación durante el renacimiento está muy bien ejemplificado en las escuelas establecidas por los educadores italianos Vittorino da Feltre y Guarino Veronese en Mantua (1425); en sus escuelas introdujeron temas como las ciencias, la historia, la geografía, la música y la formación física. El éxito de estas iniciativas influyó en el trabajo de otros educadores y sirvió como modelo para los educadores durante más de 400 años. Entre otras personalidades del renacimiento que contribuyeron a la teoría educativa sobresalió el humanista alemán Erasmo de Róterdam, el educador alemán Johannes Sturm, el ensayista francés Michel de Montaigne y el humanista y filósofo español Luis Vives. Durante este periodo se dio una gran importancia a la cultura clásica griega y romana enseñada en las escuelas de gramática latina, que, originadas en la edad media, llegaron a ser el modelo de la enseñanza secundaria en Europa hasta el inicio del siglo XX. De esta época datan las primeras universidades americanas fundadas en Santo Domingo (1538), en México y en Lima (1551).

La más importante de las manifestaciones pedagógicas del Renacimiento fue la aparición del nivel de enseñanza que hoy llamamos enseñanza media o secundaria

Si el movimiento renacentista comienza en el siglo XV y desarrolla gran parte de su potencia en el siglo XVI, pronto este siglo será conmovido por un gran cisma religioso.

Las iglesias protestantes surgidas de la Reforma promovida por Martín Lutero en el inicio del siglo XVI establecieron escuelas en las que se enseñaba a leer, escribir, nociones básicas de aritmética, el catecismo en un grado elemental, y cultura clásica, hebreo, matemáticas y ciencias, en lo que podríamos denominar enseñanza secundaria. En Suiza, otra rama del protestantismo fue creada por el teólogo y reformador francés Juan Calvino, cuya academia en Ginebra, establecida en 1559, fue un importante centro educativo. La moderna práctica del control de la educación por parte del gobierno fue diseñada por Lutero, Calvino y otros líderes religiosos y educadores de la Reforma.

Los católicos también siguieron las ideas educativas del renacimiento en las escuelas que ya dirigían o que promocionaron como respuesta a la creciente influencia del protestantismo, dentro del espíritu de la Contrarreforma. Esa síntesis se realizaba en los centros de la Compañía de Jesús, fundada por el religioso español San Ignacio de Loyola en 1540, con la aprobación del papa Pablo III. Los Jesuitas, como se conoce a los miembros de la congregación, promovieron un sistema de escuelas que ha tenido un papel preponderante en el desarrollo de la educación católica en muchos países desde el siglo XVI: la llamada Ratio Studiorum, que es un documento legislativo donde se condensan e integran inteligentemente las mejores aportaciones de los ideales pedagógicos humanistas. La Ratio Studiorum

constituye así un conjunto de disposiciones concretas, para orientar a los profesores en la marcha de las clases.

La preocupación por educar al pueblo, basada en su concepto de igualdad esencial del género humano frente a la discriminación griega entre libre y esclavo, está siempre presente de algún modo en los planes de la Iglesia. Ya en la Edad Media se había legislado sobre ella, y se llevaba a la práctica a través de las escuelas parroquiales, catedralicias, monacales y en las escuelas de niños cantores.

De esta forma, en Santa Dorotea del Trastevere, un suburbio romano, tiene lugar, por obra del aragonés San José de Calasanz, la fundación de la primera escuela popular moderna. No como paso ínfimo y obligado hacia la enseñanza media y en función de ella, sino con sustantividad propia. No es que Calasanz sea el primero en ocuparse de la formación del pueblo, pero sí lo es en realizar por toda Europa una labor eficaz de formación elemental, adecuándose a las exigencias de su tiempo, estableciendo una organización escolar acabada y preocupándose de la formación de maestros para esta clase de enseñanza. Y esto cuando las guerras de religión habían devastado las escuelas del centro de Europa, y dos siglos antes de que los estados más desarrollados hicieran obligatoria la enseñanza primaria.

1.4 La Edad Moderna propiamente dicha; el realismo pedagógico, la ilustración y el naturalismo

El siglo XVII fue un periodo de rápido progreso de muchas ciencias y de creación de instituciones que apoyaban el desarrollo del conocimiento científico. Este siglo supone para la pedagogía una reacción frente al sistema de enseñanza humanística, centrado en el saber de los antiguos y con finalidad de carácter moral y filológico. Ahora se propone una instrucción realista, conseguida al contacto no con los libros, sino con la naturaleza; no con las palabras, sino con las cosas. Ante todo, la gran preocupación científica y metodológica propia de este siglo europeo. En él se producen nuevos descubrimientos científicos. Copérnico descubre que la tierra gira alrededor del sol y sobre su eje; Kepler las leyes del movimiento de los planetas, se descubren nuevas estrellas, se inventan aparatos que favorecen la investigación y experimentación, tales como el microscopio, el barómetro, el termómetro y el telescopio.

Nuevos temas científicos se incorporaron en los estudios de las universidades y de las escuelas secundarias. El Hospital de Cristo de Londres fue probablemente la primera escuela de secundaria en enseñar ciencia con cierto grado de competencia. En el inicio del siglo XVIII la Escuela de Moscú de Navegación y Matemáticas sirvió como modelo para el establecimiento de la primera escuela secundaria en Rusia. La importancia de la ciencia se manifestó en los escritos del filósofo inglés del siglo XVI Francis Bacon, quien fundamentó los procesos del aprendizaje en el método inductivo que anima a los estudiantes a observar y examinar de forma empírica objetos y situaciones antes de llegar a conclusiones acerca de lo observado.

Durante el siglo XVII, muchos educadores ejercieron una amplia influencia. El educador alemán Wolfgang Ratke inició el uso de nuevos métodos para enseñar más rápidamente la lengua vernácula, las lenguas clásicas y el hebreo. René Descartes, el filósofo francés, subrayó el papel de la lógica como el principio fundamental del pensamiento racional, postulado que se ha mantenido hasta la actualidad como base de la educación en Francia. El poeta inglés John Milton propuso un programa enciclopédico de educación secundaria, apoyando el aprendizaje de la cultura clásica como medio para potenciar la moralidad y completar la educación intelectual de las personas. El filósofo inglés John Locke recomendaba un currículo y un método de educación (que contemplaba la educación física) basado en el examen empírico de los hechos demostrables antes de llegar a conclusiones. En Algunos pensamientos referidos a la educación (1693), Locke defendía un abanico de reformas, y ponía énfasis en el análisis y estudio de las cosas en lugar de los libros, defendiendo los viajes y apoyando las experiencias empíricas como medio de aprendizaje. Así, animaba a estudiar un árbol más que un libro de árboles o ir a Francia en lugar de leer un libro sobre Francia. La doctrina de la disciplina mental, es decir, la habilidad para desarrollar las facultades del pensamiento ejercitándolas en el uso de la lógica y de la refutación de falacias, propuesta a menudo atribuida a Locke, tuvo una muy fuerte influencia en los educadores de los siglos XVII y XVIII. El educador francés San Juan Bautista de la Salle, fundador del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en 1684, estableció un seminario para profesores en 1685 y fue pionero en su educación sistemática.

Tal vez, el más destacado educador del siglo XVII fuera Jan Komensky, obispo protestante de Moravia, más conocido por el nombre latino de Comenio. Su labor en el campo de la educación motivó que recibiera invitaciones para enseñar por toda Europa. Escribió un libro ilustrado, muy leído, para la enseñanza del latín, titulado El mundo invisible (1658). En su Didáctica magna (1628-1632) subrayó el valor de estimular el interés del alumno en los procesos educativos y enseñar con múltiples referencias a las cosas concretas más que a sus descripciones verbales. Su objetivo educativo podía resumirse en una frase de la página inicial de Didáctica magna 'enseñar a través de todas las cosas a todos los hombres', postura que se conoce como pansofía. Los esfuerzos de Comenio por el desarrollo de la educación universal le valieron el título de "maestro de naciones". En la Didáctica Magna, su autor nos dice que la enseñanza debe ser repartida en cuatro grados, según la edad de los alumnos y su programa de estudios. Estos grados son: escuela maternal, escuela elemental, gimnasio y academia.

La Escuela Maternal constituye el primer grado de la educación. No pide la fundación de escuelas de esta clase para todos, pues piensa que si las madres fueran buenas educadoras, habría en cada casa una escuela maternal. Considera por tanto, que la acción educadora no debe darse sólo en el ámbito de la escuela, sino también en la familia. Esta etapa se extiende a los seis primeros años de la vida, y las otras etapas tendrán la misma duración.

La Escuela Elemental corresponde al segundo grado, y abarca desde los seis años hasta los doce. Señala como metas de esta enseñanza, el cultivo de la inteligencia, la imaginación y la

memoria. Propone como materias de enseñanza la escritura y la lectura, aritmética, geometría, geografía local y nacional e historia. Añadía unos elementos de ciencias económicas y políticas para introducir al alumno en la organización de su ciudad y de su nación, y también dibujo, canto, música instrumental, catecismo, Biblia y principios de moral. Para cada una de las clases de este grado redactó un manual, según los principios de la enseñanza concéntrica.

El Gimnasio o escuela latina, constituye el tercer grado, y abarca también seis clases, correspondiendo a la etapa de doce a dieciocho años. Es la adecuada a los ciudadanos que van a ejercer una profesión liberal. Las materias son: gramática, física, matemáticas, moral, didáctica y retórica.

De los dieciocho a los veinticuatro años, los estudios se hacen en la Universidad o Academia, existente en cada estado o región.

Época Histórica	Principales Características
RENACIMIENTO	• Aparición del nivel de enseñanza media o secundaria. • La Compañía de Jesús tiene un papel preponderante en el desarrollo de la educación católica: - Ratio studiorum: conjunto de disposiciones concretas para orientar a los profesores en la marcha de las clases.
EDAD MODERNA, ILUSTRACIÓN Y NATURALISMO	• Instrucción realista, conseguida no al contacto con los libros, sino con la naturaleza. • Se incorporan nuevos temas científicos a los estudios. • Destaca Comenio, por su labor educativa; los cuatro grados de la Didáctica Magna de Comenio son: - Escuela maternal. - Escuela elemental. - Gimnasio y academia. • La ilustración proclama una educación popular, universal y cívica. • Naturalismo: - Estimulación de la educación física por su valor en la salud y en el desarrollo mental del individuo. - Contribución a despertar el interés por el estudio de las ciencias naturales, a través de los cuales se efectúan avances científicos.